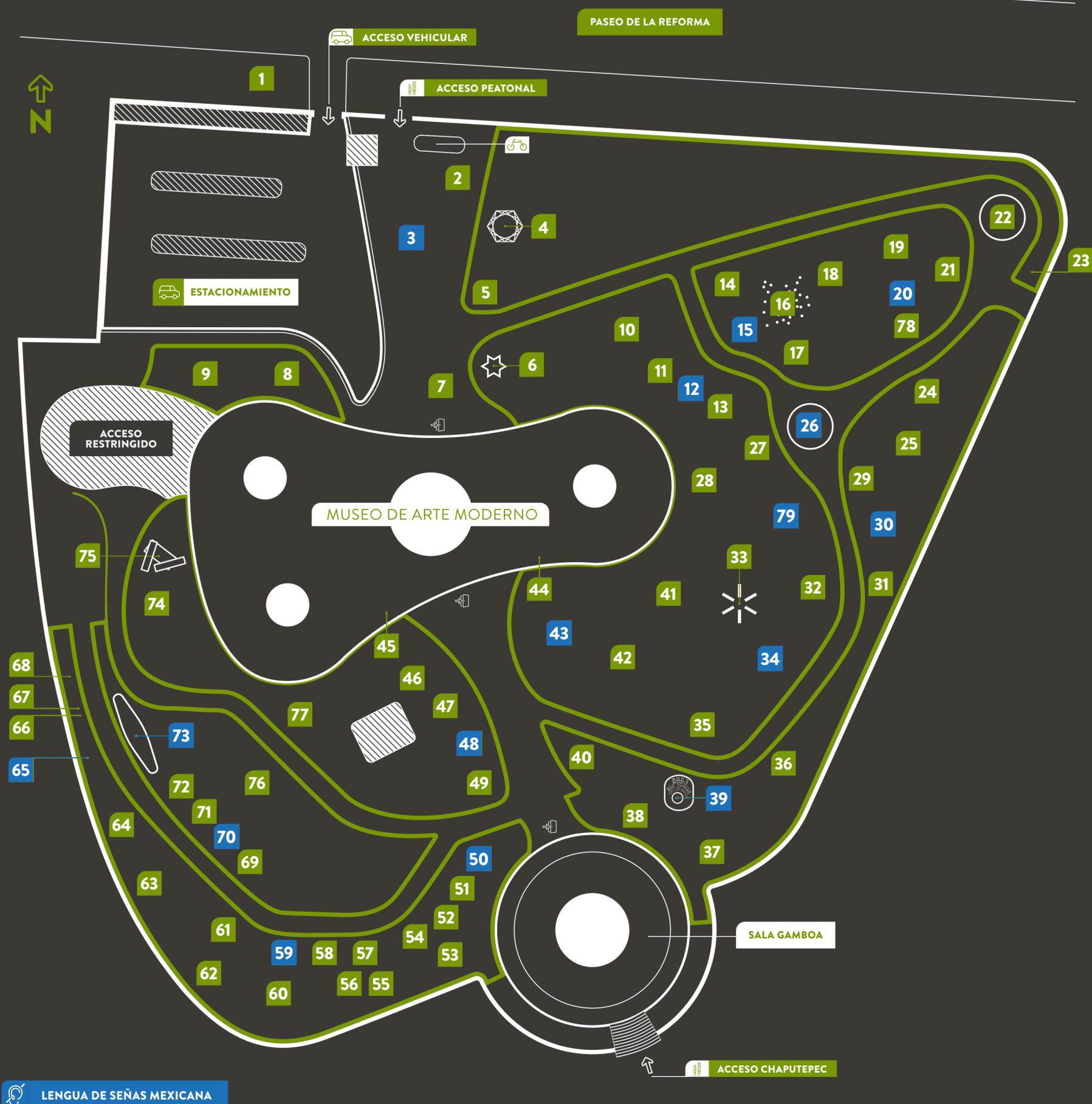


# JARDÍN ESCULTÓRICO

## DEL MUSEO DE ARTE MODERNO



LENGUA DE SEÑAS MEXICANA



**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA



# INTRODUCCIÓN

El Jardín Escultórico del Museo de Arte Moderno (MAM) es un espacio público para recorrer y conocer la obra escultórica de los artistas más destacados del siglo XX y XXI en México, a través del entorno natural del Bosque de Chapultepec y la propuesta arquitectónica de Pedro Ramírez Vázquez y Rafael Mijares.

Tanto por el conjunto de obras que reúne como por la integración de estas con el paisaje, el Jardín es uno de los más relevantes de América Latina. Al caminar por él, se puede reconocer la diversidad de propuestas, soluciones formales y posturas que se han dado dentro del campo de la escultura en nuestro país —desde la apuesta por una escultura nacionalista hasta la experimentación y la abstracción—, la variedad de técnicas y materiales utilizados y la pluralidad de artistas, nacionales y extranjeros, que han animado el diálogo sobre esta disciplina artística.

Aunque el proyecto original del museo contemplaba la existencia de un jardín, fue hasta la década de los ochenta, bajo la dirección de Helen Escobedo, que este espacio se configuró como un elemento que ampliaba los

REGRESAR AL INICIO



límites del MAM y experiencia estética de los visitantes. El diseño estuvo a cargo del paisajista y agrónomo Juan Siles. Las primeras obras que se integraron al Jardín provinieron de las Bienales Nacionales de Escultura, organizadas por el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL) entre 1962 y 1969. A lo largo de los años, gracias a donaciones y comodatos, el acervo se ha enriquecido hasta consolidar una invaluable colección de escultura moderna y contemporánea, en donde conviven los trabajos de autores como Geles Cabrera, Ángela Gurría, Mathias Goeritz, Vicente Rojo, Jesús Mayagoitia, Kiyoto Ota, Hersúa, Juan Soriano, Hebert Hoffman Ysenbourg, María Elena Delgado, Manuel Félguerez, Lorraine Pinto, Ana Pellicer, Oliver Seguin, Juan José Díaz Infante, Pistoletto, Laureana Toledo, por mencionar parte de ellos.

El Jardín Escultórico es una invitación abierta al disfrute de la escultura, a la sorpresa que depara su continua transformación del entorno y de nuestras nociones de escala, dimensión y corporalidad. Representa también un punto de encuentro y convivencia a través del arte.

**REGRESAR AL INICIO**



# ENRIQUE CARBAJAL “SEBASTIÁN”

*Arcos de Roberta*, 1984

Metal y esmalte acrílico

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Sebastián, uno de los escultores con mayor presencia en México, caracteriza a su obra por la producción de esculturas monumentales a las que llama “estructuras transformables”. *Arcos de Roberta*, cuyo color evoca las jacarandas que florecen en la primavera capitalina, juega con las curvas continuas de su forma y la geometría de su estructura. Esta obra refleja uno de los intereses más claros del autor: las diversas configuraciones que un objeto adopta al ubicarse en diferentes espacios. Su localización a cielo abierto y su carácter erguido sugieren la desolación y belleza propias del desierto chihuahuense donde el escultor creció.



# JUAN SORIANO

## *Pájaro de dos caras*, 1999-2000

Bronce

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

La obra de Juan Soriano transita entre lo figurativo y lo abstracto; lo metafórico y lo fantástico. De formación autodidacta, el artista nunca se identificó con una escuela o corriente artística; por esta razón, el escritor Sergio Pitol lo definió como un “perpetuo innovador y rebelde”.

En la década de los noventa, Soriano comenzó a trabajar con la escultura de gran formato, en la cual sintetiza sus experimentaciones formales con la pintura y otros medios como el dibujo, el tapiz, el esmalte y la serigrafía. Sus viajes al Mediterráneo fueron decisivos en su trabajo; a partir de ellos, representaría a animales de manera simbólica y sagrada. La escultura *Pájaro de dos caras* evoca al dios de la mitología romana Jano, custodio de los umbrales. Sus dos rostros, que miran hacia adelante y hacia atrás, vigilan simultáneamente el futuro y el pasado.



# MATHIAS GOERITZ

## *La serpiente de El Eco, 1953*

Hierro esmaltado

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

La obra de Mathias Goeritz se desplaza entre arte y arquitectura. Fue creador de la llamada “arquitectura emocional”: una concepción en la que el espacio no se concibe en torno a su funcionalidad, sino por su posibilidad de generar otro tipo de relaciones basadas en la emoción y la sensibilidad humana. Bajo este concepto, Goeritz creó el Museo Experimental El Eco, cuyo diseño fue concebido como una escultura penetrable. La serpiente fue creada por el artista para el patio de dicho espacio. Con ella, buscaba distanciarse de otros ejercicios de integración plástica de su época y profundizar sobre las posibilidades de la escultura integrada a la arquitectura.

*La serpiente* destaca por sus dimensiones —8 metros de largo por 3 de alto— y estructura compositiva. Goeritz parte de un elemento básico, la línea, con el que forma ángulos pronunciados y sostiene un juego entre geometrismo y abstracción. Este gesto, en apariencia mínimo, dota a la escultura de ritmo y dinamismo. A su vez, recuerda al cuerpo de una serpiente, uno de los motivos más recurrentes en las culturas prehispánicas de México.



# JUAN JOSÉ DÍAZ INFANTE

## *Kalikosmia (El hombre y el plástico), 1967*

Fibra de vidrio y plástico

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

El arquitecto Juan José Díaz Infante proyectó algunos de los edificios más emblemáticos en la Ciudad de México como la Terminal de Autobuses de Oriente (TAPO) y la Bolsa Mexicana de Valores. Consideraba que las edificaciones no solo cumplían con una función estética, sino también debían aprovechar mejor los recursos y la energía.

Esta escultura habitable, de diseño estructuralista y ecologista, fue realizada como una propuesta de casa para el futuro. Su nombre proviene del náhuatl *calli*, “casa” y del griego *cosmia*, “orden”. La obra explora el tránsito de los seres humanos hacia otras maneras de ocupar el espacio y de concebir nuevas formas de vida.



# OLIVER SEGUIN

## *Verticalidad, 1964*

Talla en piedra

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Oliver Seguin, artista de origen francés, vivió en México de 1959 a 1972. Fue profesor en la Universidad de Guadalajara y en la Academia de San Carlos. Es autor de la Estación 16 de la *Ruta de la amistad*, conjunto escultórico diseñado con motivo de los XIX Juegos Olímpicos, celebrados en México en 1968.

Gran parte de las obras de Seguin son de gran formato, concebidas a partir de su disposición en el espacio urbano. En el caso de esta escultura, sus protuberancias y formas angulares, labradas directamente sobre la piedra, se acomodan de manera orgánica para conformar una pieza única, sólida y vertical. La obra recibió el premio Chac-Mool en la Segunda Bienal Nacional de Escultura en 1964.



# MATHIAS GOERITZ

## *Estrella de David*, 1968

Hierro esmaltado

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Mathias Goeritz, de origen alemán, llegó a México en 1949; incursionó en arquitectura, pintura y escultura. Fue precursor de la escultura urbana que, dirigida principalmente hacia la experimentación abstracta, dejaba atrás la corriente nacionalista que había imperado en México durante la primera mitad del siglo XX. Junto con otros artistas, colaboró en la creación del *Espacio Escultórico* en Ciudad Universitaria (1979).

Su escultura urbana *Estrella de David* muestra uno de sus intereses de largo aliento: el sentido espiritual del espacio y el arte. La obra presenta una base compuesta por dos triángulos encontrados de donde se levanta una columna; de esta manera, la figura, cuya forma corresponde a la estrella de seis picos —símbolo del judaísmo—, se erige como una proyección en tres dimensiones.



# ÁNGELA GURRÍA

*Río Papaloapan, 1970*

Hierro esmaltado (díptico)

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

En 1973, Ángela Gurría se convirtió en la primera mujer en formar parte de la Academia de Artes de México. Se destaca su interés por la obra monumental y de carácter público. Para la artista, la arquitectura y la escultura de gran formato son las únicas disciplinas artísticas que se ubican en medio de la realidad de la vida, debido a su capacidad para crear espacios y llenarlos de formas.

La escultura *Río Papaloapan* consta de dos piezas de gran tamaño. Los listones de metal evocan la cascada y el correr del agua, mientras que su disposición en espiral, las alas de las mariposas —a las que se alude también en una de las orillas de la obra—. Mediante todos estos elementos, Gurría integra a la escultura el vocablo del que toma su nombre, Papalopan, que en náhuatl significa “río de las mariposas”.

**El MAM y Amigos del Museo de Arte Moderno agradecen efusivamente la generosidad del público que depositó su donativo en nuestras alcancías para hacer posible la restauración de esta escultura**



# GERMÁN CUETO

*Hombre, s/f*

Metal esmaltado

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Germán Cueto fue un artista que tras haber estudiado por un tiempo en la Academia de San Carlos decidió dejarla y aprender de manera autodidacta. Pasó cinco años en Europa, donde estuvo en contacto con algunas de las vanguardias artísticas del siglo XX como el Cubismo y el Futurismo. Al regresar a México, se vinculó con el Estridentismo. Su interés por el arte tradicional mexicano lo llevó a la elaboración de máscaras, lo que le permitió articular un lenguaje propio a partir de huecos, vanos, luces, sombras, muescas y el uso del color.

Un aspecto que distingue buena parte de las obras de Cueto es el empleo de láminas metálicas. *Hombre* es una escultura conformada por placas de hierro, en las que el artista incorpora los principios compositivos de los movimientos de vanguardia con los que tuvo contacto. Las formas se llevan al máximo de la abstracción. La articulación de las distintas partes de la figura le imprimen dinámica y movimiento. Así, el visitante tiene la impresión de que el hombre camina por el jardín.



# ERNESTO HUME

## *Espacio dodecaromboedral*, 1992

Fierro

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

La obra de Ernesto Hume refleja su atracción hacia la vanguardia minimalista y la interacción entre ciencia y arte. Generalmente en sus obras está presente una preocupación por la fusión entre objeto y entorno, y el interés por generar movimiento o sensación de cambio. En *Espacio dodecaromboedral* esto se hace patente. En ella, los volúmenes y la disposición de las formas geométricas dan la sensación de ser un ensamblaje dinámico en constante configuración. Esta escultura fue parte de la muestra colectiva *Vertientes*, realizada en 1994. Fue donada por el artista al MAM ese mismo año.



## KIYOTO OTA

### *El templo del deseo, 1986*

Plomo, lámina y madera

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

El artista de origen japonés Kiyoto Ota llegó a México en 1972. Su obra presenta una marcada influencia del movimiento artístico *Mono-ha*, originado en Corea y Japón en la década de los sesenta, cuyos miembros exploraron el encuentro entre naturaleza y materiales industriales —como hierro, plomo y tubo galvanizado— y su relación con el espacio.

*El templo del deseo* parte de dicha premisa. La campana de plomo y la lámina que ahora vemos son los vestigios de la estructura original de la obra, conformada por pilares y un techado de madera. El proceso de degradación natural de los materiales le permite al artista reflexionar sobre lo efímero y el paso ineludible del tiempo.



# MANUEL FUENTES

## *Figura reclinada (Sevilla), 1988*

Talla en piedra chiluca

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Manuel Fuentes es un artista originario de la comunidad Ignacio Zaragoza, perteneciente al municipio Tula de Allende en el estado de Hidalgo. Su obra escultórica rescata las representaciones prehispánicas y las resignifica con los parámetros del arte occidental actual para mostrar la unión de las dos culturas que conforman al pueblo mexicano.

*Figura reclinada* evoca, en su forma sintetizada, a un cuerpo humano, similar a la estética de ciertas piezas de las culturas mesoamericanas. Una de las partes asemeja un cuenco, mientras que la otra, presenta un orificio en su centro, lo que transforma la percepción sobre la obra al dotarla con una sensación de ligereza. El uso de la piedra muestra el vínculo con el México precolombino. La obra fue premiada en la Trienal de Escultura de 1988.



# WALDEMAR SJÖLANDER

## *Mujer con la cabeza levantada, s/f*

Bronce

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Una de las temáticas frecuentes en la obra del artista Waldemar Sjölander es el ser humano admirando el paisaje, como es el caso de la escultura *Mujer con la cabeza levantada*, en la que una figura femenina, con los brazos cruzados al frente, mantiene serenamente la mirada en el firmamento. A lo largo de su carrera, el estilo del autor transitó de lo figurativo a lo semiabstracto. Sus primeros estudios los llevó a cabo en Suecia y, posteriormente, continuó su formación en Noruega y Dinamarca, donde se especializó en Escultura. En 1946 llegó a vivir a México, motivado, como él mismo señaló, por “la vitalidad de los países latinoamericanos, el temperamento de su gente y su clima”. Fue maestro en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado “La Esmeralda”, la Academia de San Carlos y el Centro de Investigación y Experimentación de Artes Plásticas del INBAL. Artistas jóvenes de una generación posterior a la suya lo citan como referente y como uno de los iniciadores de la abstracción y la escultura moderna en México.



# LOURDES CUÉ

*Prolongación*, 1984

Piedra y madera

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Lourdes Cué, arquitecta por la Universidad Nacional Autónoma de México, es una artista que pertenece a una generación que dejó de lado los elementos tradicionales y nacionalistas de la escultura para dar paso a la experimentación con nuevos materiales y formas. Fue discípula de Kiyoto Ota en el Centro de Investigación y Experimentación Plástica del INBAL. Su obra explora las referencias geométricas de la naturaleza y propone una nueva relación entre las personas y su entorno. *Prolongación* consiste en una serie de láminas de roca colocadas en fila. Su estructura, que asemeja un camino, un suelo y árbol, sostiene una sensación de continuidad y unión entre ambos elementos.



# SUKEMITSU KAMINAGA

## *Piedra blanca de marzo, 1970*

Mármol blanco

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

El lenguaje de Sukemitsu Kaminaga es minimalista. Sus esculturas buscan transmitir una espiritualidad con pocos elementos. Este aprendizaje, que obtuvo en su natal Japón, fue el mismo que dejó en algunos alumnos mexicanos como Adalberto Bonilla y Rafael Villar.

En *Piedra blanca de marzo*, el escultor coloca sobre la base tres figuras con forma de gota, que actúan como un solo conjunto de roca. Destacan la solidez y firmeza del material. Su esencia sintética recuerda a la del haikú. Esta obra formó parte de la exposición individual que el autor tuvo en el MAM en 1978, organizada por Fernando Gamboa.



# KIYOTO OTA

## *Fuente*, 1984

Piedra brasa

En comodato

El trabajo de Kiyoto Ota oscila entre instalación, escultura y *land art*. Una de las temáticas sobre las que su obra reflexiona es el desvanecimiento de los límites entre el objeto y las condiciones ambientales a su alrededor. En *Fuente* queda de manifiesto este interés; en ella, el autor enfatiza la relación de la pieza con su entorno, pues su disposición permite que elementos externos a la escultura —como luz, viento, agua y hojarasca— se incorporen al círculo de piedras que la componen.



# RICARDO RENDÓN

## *Bosque desnudo, 2013*

Madera

En comodato

Ricardo Rendón es un artista mexicano cuyo trabajo, cercano al arte conceptual, reflexiona acerca del vínculo entre lo natural y lo manufacturado, la manipulación de los materiales y el trabajo manual propio del artista. *Bosque desnudo* es el resultado de un ejercicio de recuperación, tanto de materiales como de técnica: para su elaboración, utilizó madera obtenida de un decomiso de tala ilegal, mientras que para trabajar cada uno de los pilares que componen la pieza, recuperó el oficio del torneado. Originalmente la obra se exhibió en la sala Gamboa del MAM, en el año 2013, como uno de los proyectos *in situ* del museo.



# MARÍA DEL CARMEN MARTÍNEZ GENIS

*Abeja negra*, 1982

Metal

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

La escultora María del Carmen Martínez Genis estudió en la entonces Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM y en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada. También, ha realizado estudios teóricos sobre arte. Sus esculturas se ubican entre lo figurativo y lo abstracto, con temáticas sobre el mundo indígena y el acercamiento al otro.

En *Abeja negra* la artista moldea las formas metálicas de tal manera que la pieza se apoya en el menor punto de equilibrio posible y combina planos y curvas en un conjunto armónico. Esta obra fue premiada en la Trienal de Escultura en 1982.



# SUKEMITSU KAMINAGA

*Torso, s/f*

Mármol blanco

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Sukemitsu Kaminaga perteneció a una generación de artistas japoneses radicados en México durante los años setenta. Llegó al país en 1976, fascinado por la tradición prehispánica de talla en piedra. Estaba convencido de que, con su trabajo, los artistas eran capaces de revelar un espíritu oculto en los objetos.

El torso, en su forma abstracta, a su vez muestra la materialidad del objeto. Existe un contraste entre la solidez del mármol y las formas delicadas, redondas y lisas de su tallado. Originalmente, esta escultura era negra, sin embargo perdió su ensombrecido tono por su exposición a la intemperie.



# SUKEMITSU KAMINAGA

*Torso, s/f*

Mármol blanco

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

La labor de Sukemitsu Kaminaga se dividía entre la docencia en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado “La Esmeralda” y hacerse de las piedras con las que más disfrutaba trabajar, principalmente el mármol. Para el artista, las manos jugaban un papel primario en la creación, devolviendo la vida a lo aparentemente aparentemente inanimado, como la roca. Siempre se mantuvo en una línea de temas abstractos como este *Torso*, donde resalta la propia naturaleza del material —su solidez y textura— gracias a la talla de contornos suaves y bien definidos. Su poética narrativa con frecuencia hace alusión a la mitología japonesa.



## CLEBER MACHADO

*Arqueología del año 4,000 D. C.*, 1984

Resina, poliéster y mármol molido

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Cleber Machado es un artista brasileño, nacido en la ciudad de Porto Alegre. Radicó en México por tres años. En 1984, presentó un proyecto individual en el que empleó elementos como muros, vanos de ventanas y puertas que recuperó de construcciones habitacionales en ruinas, para conformar esculturas que propuso como parte de la visión de una arqueología futura. Con esto, el artista buscaba cuestionar el proceso civilizatorio de la sociedad. La obra *Arqueología del año 4,000 D. C.* formó parte de ese conjunto. En ella, las tres escaleras que la componen convergen en un mismo punto central que no lleva a ninguna parte. El material con el que está elaborada irrumpe, como un elemento ajeno, en el entorno natural en el que se ubica.



# ANDRÉS PERAZA

## *La puerta del cielo, 1994*

Acero inoxidable

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Andrés Peraza fue enviado muy joven a Estados Unidos para estudiar música; sin embargo, años más tarde, al volver a México, inició su carrera artística ligada al diseño y la escultura. Su trabajo como escultor destaca por su profundo conocimiento anatómico de la figura humana, que presenta en relación con el cosmos. Su obra también refleja su gusto por la naturaleza y un profundo interés en movimientos sociales —como el zapatismo—.

En esta escultura, de carácter abstracto, vemos una forma vertical conformada por líneas metálicas que se conectan, como flechas que apuntan en diferentes direcciones. La obra tiene una base ancha y una punta delgada, lo que da la idea general de balance en todos sus puntos. Al final, el conjunto parece alzarse en un intento por tocar el cielo.



# LEPOSAVA MILOŠEVIĆ

## *Flor reclinada*, 1978

Resina, poliéster y mármol molido

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Leposava Milošević, artista de origen serbio, se graduó de la Academia de Artes Plásticas de Belgrado. En 1977, el gobierno de Yugoslavia le otorgó una beca para estudiar en México y en 1980 ingresó a la entonces Escuela Nacional de Artes Plásticas de la Universidad Nacional Autónoma de México para cursar la maestría en escultura. Milošević abogó por un arte “sin fronteras, ni nacionalidades”, discurso pacifista propio del contexto de la Guerra Fría. Su obra se caracteriza por esculturas monumentales cuyos temas abordan asuntos de una ritualidad arcaica como tótems e imaginarios provenientes de la naturaleza. En *Flor reclinada*, la artista juega con la ligereza de los pétalos de una flor en contraste con la solidez propia de la monumentalidad de la obra.



# JORGE ALARCÓN

## *Estructura móvil, 1970*

Hierro cromado

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Jorge Alarcón, artista originario de Pachuca, Hidalgo, estudió en la Academia de San Carlos. Su escultura aborda diversas temáticas que van desde la reflexión sobre lo doméstico hasta lo monumental. Esta obra forma parte de un estudio sobre las posibilidades dinámicas y lúdicas de la escultura, de ahí que su configuración plástica retome la forma de un móvil. Compuesta a partir de elementos neutros, las líneas continuas y onduladas de su composición dan la sensación de ligereza y movimiento con las que el autor refuerza la capacidad expresiva de la pieza.



# KOJIN TONEYAMA

## *Puerta del sol, s/f*

Cerámica

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Kojin Toneyama, artista japonés nacido en 1921, fue un gran promotor del intercambio cultural y artístico entre México y Japón. En 1968, el MAM organizó la muestra colectiva *Arte Contemporáneo del Japón*, de la cual *Puerta del sol* formó parte. La obra está hecha en cerámica, lo que en su momento fue novedoso en el contexto del arte occidental. Para la configuración de esta pieza el artista recuperó la sutileza y abstracción del antiguo arte japonés, y la simbología y el sentido mítico del *Kojiki*, libro histórico ancestral, al cual interpreta. El umbral al que hace referencia está inspirado en el paso de la luz del sol o *Megami*, deidad portadora de calor y benefactora de quienes la veneran.



# KOSSO ELOUL

*La unidad, s/f*

Acero

En comodato

Kosso Eloul, escultor de origen israelí nacido en Rusia, fue discípulo de miembros de la Bauhaus y de Frank Lloyd Wright. Toma su estilo geométrico del *Ofakim Hadashim* (Nuevos horizontes), movimiento artístico con causa sionista originado en Tel Aviv en la década de los cuarenta; sus miembros buscaban hablar de su realidad a través del abstraccionismo modernista.

Esta obra fue comisionada en 1978, como parte de un intercambio cultural entre los gobiernos canadiense y mexicano. En ella, la disposición de los dos elementos verticales da la impresión de que están a punto de deslizarse: con ello el autor plantea la idea de que su unidad, basada en el equilibrio, descansa en una ambigua línea entre perderse y permanecer. El juego entre espacio y gravedad es una constante en la obra del autor.



# LAUREANA TOLEDO

## *Paráfrasis*, 2012

Cemento y mosaico

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Esta obra híbrida, única en el acervo del MAM, tiene dos funciones. En tanto escultura, es un objeto pensado para su contemplación; como fuente, es un contenedor de agua de lluvia y manantial —un descanso visual—. La pieza derivó de la exposición *Panorama*, curada por la artista. En esta muestra, Toledo exploró el acervo fotográfico del museo a partir del acto de mirar. *Paráfrasis* propone un juego de miradas: observada desde arriba, semeja un ojo que devuelve la vista desde medio millar de mosaicos venecianos.



# SALVADOR MANZANO

## *Géminis*, 1982

Acero esmaltado

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Salvador Manzano fue uno de los 400 miembros del Salón de la Plástica Mexicana. Ha trabajado con diversas técnicas como la talla, la fundición y el vaciado. Sus obras se caracterizan por la experimentación formal y por la relación que entablan con el entorno en donde se ubican.

*Géminis* hace referencia a la cinta de Moebius —una superficie de una sola cara y un solo borde, y en la que es imposible determinar cuál es la parte de arriba, la de abajo, la de adentro o la de afuera—. Con ella, el autor sugiere el tiempo transcurrido entre dos puntos en una función periódica. La obra ejemplifica la doble paradoja que caracterizan el trabajo de Manzano: por un lado, a pesar de su carácter abstracto, es reconocible el fenómeno físico al que hace referencia y, por el otro, aunque es un objeto metálico inerte, la presencia del movimiento es esencial en su configuración.



# LUIS ORTIZ MONASTERIO

## *Siluetas*, 1983

Solera de acero policromado  
Acervo Museo de Arte Moderno.  
INBAL / Secretaría de Cultura

Luis Ortiz Monasterio formó parte del grupo de la Escuela Mexicana de Escultura. En 1925 viajó a Los Ángeles, donde estuvo en contacto con la obra del escultor croata Ivan Meštrović, quien tuvo una gran influencia en su obra. Fue profesor en la Escuela de Escultura de la Secretaría de Educación Pública y en la entonces Escuela Nacional de Artes Plásticas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Su trabajo se enfocó en la escultura monumental o de gran formato y de carácter público.

Su labor escultórica se caracteriza por dotar a sus piezas de motivos existenciales que funcionan como guías en el camino del “hombre mexicano” y, por lo general, se componen de dualidades y principios matemáticos. *Siluetas* muestra un conjunto vertical de figuras en distintos tamaños que han sido despojadas de cualquier detalle que las diferencie. Se trata de alusiones a cuerpos que únicamente están delineados.



# EDUARDO TAMARIZ

*Atado*, 1981

Bronce

En comodato

Eduardo Tamariz es un artista mexicano que realizó estudios en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado “La Esmeralda” en la década de los setenta. Desde temprana edad, colaboró con su padre, también escultor, en la factura de arcángeles, “dolientes” y retratos en la Basílica de Guadalupe y en el altar central de la Catedral Metropolitana. Su obra se caracteriza por transitar entre lo abstracto y lo figurativo. *Atado* se conforma de figuras tubulares que se comprimen en la parte central de la obra. A pesar de que parte de una referencia concreta —una figura atada—, la depuración formal hace que resalte su sentido geométrico. Tamariz encuentra en la escultura la posibilidad de mostrar la oposición entre materiales caracterizados por su resistencia y difíciles de moldear contra formas maleables y orgánicas.



# MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ SALAZAR

*Altar con ofrenda, 1982*

Bronce

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Miguel Ángel González Salazar estudió en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado “La Esmeralda” de 1974 a 1979. Su lenguaje artístico oscila entre la figuración y la abstracción. Durante la década de los ochenta, desarrolló una serie de esculturas realizadas en diferentes materiales como madera, bronce y mármol, a las que tituló *Altares*.

Esta obra pertenece a dicho conjunto. Consiste en un cuerpo en forma de “H”, coronado por una figura, frente al cual se encuentra un segundo volumen, en posición yacente, del que emerge un elemento de reminiscencia fálica. La disposición de la composición, el recurso a la abstracción y el sentido orgánico de las líneas evocan a los sitios de culto o altares de culturas antiguas. La escultura de González, que obtuvo el Premio de Adquisición en la Trienal de Escultura de 1982, es un refinado ejemplo de una experimentación que abreva en los referentes estéticos de los pueblos prehistóricos.



# ANTONIO NAVA TIRADO

## *Germinación*, 1985

Piedra recinto

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Antonio Nava Tirado fue alumno de la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado “La Esmeralda”, del Taller de Escultura del Instituto Mexicano del Seguro Social y del Centro de Investigación y Experimentación Plástica del INBAL. Sus obras están inspiradas en la mitología y pensamiento prehispánico. *Germinación* es una composición de elementos que soporta tres figuras, todas de piedra volcánica con forma de estalactitas. La cualidad permeable de las rocas permite que estas interactúen con el agua de lluvia, la cual puede fluir hacia la parte inferior de la obra, cuya superficie funciona como recipiente. La idea de provocar una interacción entre los elementos naturales, tanto los de la propia escultura como los externos (aire y agua), es una constante en el trabajo del artista. El título refiere al proceso mediante el cual una semilla se convierte en una planta y el cual requiere de los mismos agentes naturales que intervienen en la pieza: agua, luz, aire y tierra.



# SALVADOR MANZANO

## *Oscilación tangencial*, 1982

Acero esmaltado

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

*Oscilación tangencial* pertenece a un cuerpo de obra temprano de Salvador Manzano —en el cual se encuentra también *Géminis*, otra de las esculturas del artista presentes en el jardín del MAM—. Las formas planas circulares que la componen, una cóncava y otra convexa, y la pulcritud de su acabado le otorgan una especial cercanía a corrientes artísticas de la posguerra como el constructivismo y la abstracción geométrica. La obra cobra dinamismo gracias a la sencillez en la línea y la composición contrapuesta, a lo que se suma los efectos ópticos provocados por la luz natural y el entorno. Manzano obtuvo una mención honorífica en la Primera Trienal Nacional de Artes Plásticas de 1979 con esta pieza.



# BENJAMÍN ROMERO

## *Ambiente penetrable, s/f*

Hierro policromado

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Benjamín Romero incursionó en el terreno del geometrismo y experimentó con la interrelación del público con el entorno. Esta obra concibe lo escultórico como una modificación del espacio. El artista quería crear una estructura, condicionada a un sitio dado, que requiriera del mínimo de elementos. El resultado fue una ambientación geométrica que destaca por su sentido lúdico e interactivo, ya que le ofrece al espectador la posibilidad de transitarla. Por un tiempo, la escultura fue blanca; pero, a partir del proyecto original, se recuperó el juego cromático planteado en su momento por Romero: rojo, amarillo, azul, verde, naranja y morado.



# JESÚS MAYAGOITIA

## *Homenaje a Luis Barragán, 1997*

Fierro oxidado

En comodato

Jesús Mayagoitia estudió en la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Su obra se caracteriza por el trabajo en acero pintado. *Homenaje a Luis Barragán* es una gran placa metálica oxidada de manera intencional por el artista y dividida en dos planos por una abertura diagonal. Mayagoitia establece un juego lumínico, mediante el desplazamiento de los rayos del sol entre los cuerpos geométricos sólidos y el vano. Con ello, revela su admiración hacia el reconocido arquitecto mexicano, cuyo lenguaje arquitectónico se caracteriza por el uso de la luz para crear espacios. Esta obra fue realizada para participar en la Primera Bienal Tridimensional —que contó solo con una emisión—, llevada a cabo en el Centro Nacional de las Artes, en la Ciudad de México en 1997.



# JESÚS MAYAGOITIA

## *Inclinación, 1979*

Acero pintado

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

La obra de Jesús Mayagoitia se distingue por conjugar lo lúdico con el rigor técnico. En sus esculturas, es frecuente que la disposición de los cuerpos geométricos articule distintas configuraciones a partir de la percepción espacial y la forma en que el espectador interactúa con ellas. *Inclinación* está conformada por una serie de placas metálicas organizadas en distintas composiciones rítmicas. Estas se funden en un solo cuerpo uniforme, el cual se despliega diagonalmente. La escultura juega con la idea de equilibrio y gravedad. La caída de la luz natural genera volúmenes que otorgan a la obra un aspecto arquitectónico y monumental.



# ANTONIO NAVA TIRADO

## *La creación, 1988*

Piedra mixta

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Antonio Nava Tirado fue discípulo de los artistas Luis Ortiz Monasterio e Ignacio Asúnsolo en la Academia de San Carlos. A partir de la técnica artesanal de talla directa trabaja la piedra volcánica, la obsidiana y el mármol. El uso de estos materiales responde a un interés por establecer un vínculo con la naturaleza, las civilizaciones antiguas y el proceso de transformación implicado en toda obra artística.

*La creación* originalmente incluía en su composición un cono de obsidiana. Esta piedra establecía una referencia a las culturas prehispánicas, donde era usada para elaborar instrumentos bélicos, rituales y joyería propia de los gobernantes. Los volúmenes, llevados a su máxima simplicidad y abstracción, remiten a monolitos y figuras ancestrales. Para Nava Tirado, el origen es un acto sagrado, trascendente, que convierte el caos en pulso vital. La obra fue premiada en la Trienal de Escultura de 1988.



# JOYCE DE GUATEMALA

## *Puerta de la casa de las aguas desvanecientes, 1982*

Acero inoxidable

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Joyce de Guatemala, artista nacida en la Ciudad de México en 1938, fue pionera del arte cinético en Guatemala, país en el que vivió por un largo periodo y del cual toma su nombre. Estudió en México y Estados Unidos, y experimentó con diversas técnicas como el trabajo en metal y el neón. En 1973 fue premiada en la XII Bienal de São Paulo, Brasil. Su trabajo escultórico tuvo un impacto social por medio de obras, con temáticas sobre problemáticas sociales y ambientales, expuestas en lugares públicos.

La artista tomó referencias de la cultura maya para elaborar *Puerta de la casa de las aguas desvanecientes*. Las formas geométricas y abstractas aluden a elementos constructivos y ornamentales presentes en los edificios prehispánicos. La combinación de texturas de los materiales empleados divide a la obra en tres planos de distinta profundidad, lo que genera un efecto óptico de movimiento. Así, la artista produce una obra con una fuerte carga metafórica y gran complejidad estructural pese a la aparente sencillez de su estructura.



# LESLIE PATRICIA BUNT

*Introspección, 1986*

Piedra artificial (díptico)

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Leslie Patricia Bunt se formó en la Academia de San Carlos, en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado “La Esmeralda” y en talleres particulares. Se especializó en talla directa —en mármol y piedra— y también experimentó con el uso de materiales sintéticos trabajados con moldes —como la resina de poliéster—. En general, la obra de Bunt es abstracta y presenta elementos modulares como es el caso de esta escultura, en la que la artista confronta dos cuerpos de formas verticales. Los huecos en uno de ellos y las protuberancias en el otro hacen evidente que ambos son complementarios —el positivo y el negativo— y podrían unirse para formar una sola pieza.



# ANA PELLICER

## *La máquina enamorada, 1975*

Cobre martillado

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Ana Pellicer inició su formación artística en Nueva York, posteriormente en México, continuó su aprendizaje en el Taller Libre de Grabado. Atraída por el trabajo con cobre y la técnica tradicional del martillado, instaló un taller en Santa Clara del Cobre, Michoacán.

*La máquina enamorada* fue realizada como una comisión para explicar la historia de la industria en México. La forma orgánica rompe con la idea preconcebida de lo mecánico como algo frío e inanimado. Los números trastocan la noción utilitaria dada a los objetos al inscribir una dimensión conceptual. Pellicer sugiere que la máquina debe ayudar al hombre a liberarse del trabajo esclavizante para emplear mejor su creatividad. A su vez, mediante esta obra, hace eco de las preocupaciones de algunos de los artistas de su generación: las posibilidades que la cibernética, la lógica computacional y la tecnología ofrecen al arte.



# AUGUSTO ESCOBEDO

## *Metamorfosis I*, 1968

Piedra americana

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Las obras de Augusto Escobedo fueron, en un primer momento, figurativas. Durante dicho periodo, elaboró retratos y escultura monumental. Posteriormente, en la década de los sesenta, su lenguaje plástico se transformó hasta tener un tono semiabstracto. El trabajo del artista se caracterizó entonces por eliminar lo innecesario de las figuras y conservar aquellas partes que el escultor consideró relevantes.

*Metamorfosis I* es parte de una serie de esculturas inspiradas en el arte africano. La obra es una simplificación del cuerpo humano. Destaca por sus líneas y contornos orgánicos, minimalismo y voluptuosidad. Mediante estos elementos, Escobedo otorga sensualidad a la pieza, a la vez que alude a una fuerza vital, transformadora y primigenia.



## VICENTE ROJO

### *La Ola* (Escenario “D” 3), 1991

Hierro pintado

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Vicente Rojo fue un artista polifacético cuya obra abarcó grabado, pintura, escultura y diseño. Su aportación al abstraccionismo y al mundo editorial es fundamental en nuestro país. *La Ola* pertenece a la serie *Escenarios*, conjunto de esculturas geométricas elaboradas a principios de la década de los noventa caracterizadas por el despliegue de relieves y volúmenes y la combinación de líneas curvas y rectas. En el caso de esta obra, dichos elementos confieren una sensación de movimiento, el cual no solo remite a las ondas de la superficie marina sino a la escritura. El aro aplanado de uno de los extremos de la pieza alude a la letra “O”. Rojo propone un juego entre la palabra y el signo; entre el significado literal y la imagen metafórica.



# LORRAINE PINTO

## *Espiral I, Espiral II y Espiral III, 1980*

Hierro esmaltado

En comodato

Lorraine Pinto es una artista estadounidense que llegó a México en 1953. Su obra se caracteriza por su carácter experimental y la integración de la tecnología con el arte. En 1964, organizó el Laboratorio Experimental de Arte Cinético, espacio de creación interdisciplinaria e innovación tecnológica. Fue pionera en la exploración del movimiento, el sonido y en el uso de materiales poco convencionales en ese momento como acrílico, plástico y luz neón.

Su interés por desafiar lo estático queda de manifiesto en *Espiral I, II y III*. En este conjunto escultórico, los tres listones de hierro se complementan de manera rítmica. Originalmente, la artista los concibió en color rojo, pero decidió modificar su tono en una restauración posterior. Gracias a la estructura y forma en espiral, la luz produce un efecto óptico de movimiento no obstante la estabilidad del hierro.



# HERSÚA

*Ovi*, 1986

Hierro, cemento y lámina de cobre

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Manuel Hernández Suárez, mejor conocido como Hersúa, fue fundador del grupo de experimentación artística *Arte Otro*, conformado a finales de la década de los sesenta. Su aproximación a la escultura parte de dos convicciones: la primera, que toda persona guarda una relación con el espacio, ya sea desde el punto de vista político, económico y social y, la segunda, que es indispensable revalorar este como un bien colectivo.

*Ovi* es una de las obras monumentales del artista. Está compuesta por cinco módulos geométricos, en los que la inclinación se lleva al punto de la inestabilidad. Las formas crean arcos y túneles que invitan al espectador a transitar por ellos. Dicho recorrido transforma el sentido de la pieza, aspecto esencial en la propuesta artística de Hersúa, para quien el público es copartícipe y coproductor de las obras pues su percepción las dota de sentido.

*Ovi* tiene una escultura hermana, *Gwendolyn*, con la que el artista obtuvo el Premio Internacional “The Hakone Open Air Museum” en el cuarto Grand Prize Henry Moore, en 1985, y que actualmente se exhibe en el Museo al aire libre Utsukushi-ga-hara, ubicado cerca de Tokio, Japón.



# MARÍA ELENA DELGADO

## *Piedra del siglo XXI, 1971*

Piedra

En comodato

María Elena Delgado, académica fundadora del Ateneo de Arte de la Academia Mexicana de Bellas Artes y de la Asociación Movimiento Plástico Contemporáneo, formó parte del Salón de la Plástica Mexicana. Caracteriza a su obra el uso de materiales de difícil manipulación, como mármol, ónix y vidrio, y la incorporación de formas circulares y esféricas relacionadas con simbolismos propios del budismo.

En *Piedra del siglo XXI*, la escultora juega con el balance: el cono de la parte inferior sirve como base y punto de equilibrio para la rueda que lleva encima. La obra es una reflexión acerca del ciclo del tiempo. Su forma y materialidad remiten a esculturas y monolitos antiguos, mientras que el grado de abstracción geométrico y la limpidez de las líneas conectan a la obra con el lenguaje de vanguardia de su época. La artista establece así una paradoja temporal con el uso de recursos mínimos.



# MARÍA ELENA DELGADO

## *Ventana al universo III, 1972*

Piedra

En comodato

Aunque buena parte de las obras de María Elena Delgado son de carácter figurativo, su producción también incluye esculturas abstractas, caracterizadas por el uso de formas geométricas de una manera simbólica, asociadas al budismo y a la cosmovisión mesoamericana. *En el caso de Ventana al universo III*, la artista empleó como base una figura cónica que sostiene un gran círculo, cuyo centro presenta un rombo hueco. A través de estos elementos y la composición de la obra, la artista buscó una síntesis entre la filosofía budista —mediante la referencia al Tao o esencia primordial del universo, que suele representarse mediante el círculo— y la cultura mexicana —en su alusión, con el espacio central, al *Nahui-Ollin*, signo que engloba la concepción del cosmos para los nahuas—.



# FRANK KYLE BLACK

## *La familia, 1966*

Bronce

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Frank Kyle Black, escultor y diseñador estadounidense y veterano de la Segunda Guerra Mundial, llegó a México en la década de los cincuenta. Aquí desarrolló gran parte de su carrera. En 1967, participó con cuatro piezas en la Tercera Bienal Nacional de Escultura. Su obra, a medio camino entre lo figurativo y lo abstracto, explora temáticas como la reconciliación y el amor para contrarrestar el horror de la guerra. Esto se ve reflejado en la escultura *La familia*. En esta pieza, tres cuerpos —a los que es posible identificar como la madre, el padre y el hijo— forman un círculo. Las figuras se desprenden de una sola placa de bronce, lo que le permite al artista simbolizar la cercanía y la unión de la familia.



# FRANCISCO ZÚÑIGA

## *Las dos esperanzas*, 1959

Bronce

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Francisco Zúñiga, artista costarricense nacionalizado mexicano, aprendió el oficio de escultor en el taller de su padre y, posteriormente, estudió en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado “La Esmeralda”. A lo largo de su carrera, mantuvo un marcado interés en el arte prehispánico, particularmente el maya.

Los temas ligados a la tradición popular, principalmente la representación de las mujeres indígenas, son recurrentes en Zúñiga. En *Las dos esperanzas*, el artista presenta dos figuras femeninas, que miran en distintas direcciones, con los pies descalzos y en actitud de estar a la espera. Las formas voluptuosas y los detalles de los rostros remiten a las culturas prehispánicas. Para el escultor, los cuerpos ensanchados, generosos y monumentales son símbolo de las raíces culturales, la tierra y el pueblo mexicano y latinoamericano.



# ÁNGELA GURRÍA

*El agujaje*, 2002 - 2003

Mármol

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Ángela Gurría no estudió formalmente en ninguna escuela de arte y aprendió el oficio de la escultura del artista Germán Cueto. *El agujaje* forma parte de las obras que realizó bajo el encargo de la Comisión del Papaloapan, en la década de los setenta. En esta escultura, la intervención de la autora sobre la roca es mínima. A partir de protuberancias y leves levantamientos, esboza apenas algunos detalles con los que alude a la forma de las montañas y los ríos, creando una especie de paisaje tridimensional. Las alusiones a la naturaleza son motivos constantes en la producción plástica de Gurría.



# GERMÁN CUETO

*Miko-ito, s/f*

Hierro esmaltado

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Germán Cueto fue precursor e introductor del abstraccionismo en la escultura mexicana, y fue el primero en agregar el cubismo a este oficio. Esta pieza es una muestra de su constante experimentación con materiales y formas, como parte de las búsquedas del artista en torno a la relación del arte con diversas culturas. *Miko-ito* tiene como referencia el teatro *Kabuki* o *Noh*; sus distintos planos y los juegos que se entablan entre volumen y espacio le otorgan una apariencia que remite a una delicada representación de movimientos, llevados a una escala monumental.



## GELSEN GAS

### *La jaula de las palabras, 1964*

Mixta y hierro esmaltado

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Gelsen Gas fue un artista multidisciplinario: fue director de teatro y cine, productor, actor, poeta y escultor. Su trabajo escultórico abarca series de pequeño formato, murales y obra urbana.

El artista consideraba que esculpir era sumar, es decir, hacer que los materiales se sujetaran a las intenciones del escultor. En *La jaula de las palabras* recurre al principio compositivo del objeto encontrado y recicla elementos tales como huesos, varillas de hierro, fibra de vidrio y cadenas. Realizó una estructura vertical, conformada por cuatro cuerpos metálicos de formas variadas, que se levanta a manera de tótem. Así, Gas devuelve un sentido narrativo y metafísico a lo que, aislado, resulta trivial y cotidiano.



# ISAÍAS CERVANTES RODRÍGUEZ

*Defensa de vivir, 1964*

Piedra artificial

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Esta obra participó en la Segunda Bienal Nacional de Escultura (1964), en la categoría de “escultura libre”. El conjunto personifica a una madre que reposa la mano izquierda sobre el hombro de su hijo, mientras su mano derecha blande un machete. Para la conceptualización de la escultura, el artista cita elementos provenientes de la ideología marxista y de la circunstancia política existente entonces en México. Por ejemplo, el cañón de juguete que el niño sostiene en su mano izquierda simboliza la unión de las artes populares con la estética considerada “cultura”, propuesta socialista que señala la función social del arte.



# TOMÁS CHÁVEZ MORADO

## *Mujer sentada*, 1956

Yeso policromado

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Tomás Chávez Morado es el autor del Escudo Nacional que se observa en la fachada principal del Museo Nacional de Antropología e Historia (Ciudad de México) y de la columna de la fuente monumental ubicada en dicho recinto. A muy temprana edad aprendió a modelar. A lo largo de su trayectoria profesional se desempeñó como docente en la Secretaría de Educación Pública (SEP) y como director de la Escuela de Artes Visuales del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL). *Mujer sentada* es una figura de carácter nacionalista cuyos rasgos son claramente indígenas. En esta pieza sobresale el dominio de la técnica del artista: el uso de yeso pintado al tiempo que resuelve el equilibrio y la composición con un gesto natural.



# DIEGO MATTHAI

## *Nubes secándose, 1984*

Hierro forjado policromado

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

El arquitecto, interiorista, diseñador y artista Diego Matthai ha participado en la conformación de la arquitectura mexicana desde la década de los setenta. También, fue uno de los primeros arquitectos preocupados por el desarrollo del diseño industrial en México. En su obra plástica, la geometría, formas simples y superficies pulimentadas dan lugar a efectos que se asocian a fenómenos naturales. Las nubes son un motivo que aparece con frecuencia en sus creaciones. En esta obra, las encontramos representadas con un trazo sencillo. Su disposición obedece a uno de los intereses del artista: la incorporación del objeto en su entorno y su convivencia estilística con este. Esta escultura formó parte de su exposición individual *La escultura regresa al jardín*, que tuvo lugar en el MAM en 1984.



# KIYOTO OTA

Sin título, s/f

Mármol y madera

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Dos principios rigen la concepción escultórica de Kiyoto Ota. Uno es el *kyo*, el vacío, que es un estado que permite intuir el universo. El otro es el *mu*, la nada, la cual contiene a todos los objetos que habitan el mundo que no pueden ser nombrados. El escultor anhela que sus obras perfilen la existencia de algo inmenso, ininteligible, carente de significado, pero, por ello, en conexión con el universo.

Esta escultura refleja dicha filosofía. Ota contrapone la forma orgánica de la madera con la limpieza formal del bloque de mármol que la sujeta por el centro. El contraste entre texturas y la degradación natural del componente orgánico frente a la resistencia ambiental de la roca establecen un gesto escultórico sutil, que se suma a la propia modificación espacial que la obra genera en su relación con el entorno natural del Jardín Escultórico.



# TOSIA MALAMUD

## *Maternidad, 1967*

Mármol y madera

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Tosia Malamud nació en Ucrania. Muy pequeña llegó a vivir a México, desde donde forjaría su trayectoria artística. Su producción abarca obras realistas, expresionistas y cercanas al cubismo. En *Maternidad*, Malamud representa la figura de una madre y su hijo. Las formas emergen de la piedra, de manera ligera y dinámica, y enfatizan la textura y solidez del material. Su gusto por las curvas y la sinuosidad de los contornos son constantes en su trabajo. La artista participó con una versión previa de esta obra en la Segunda Bienal Nacional de Escultura de 1964.



# TOSIA MALAMUD

## *El beso*, 1957

Piedra chiluca

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

A lo largo de su carrera, Tosia Malamud sostuvo la idea de realizar su obra escultórica alejada de los temas nacionalistas de la época y más cercana a las experimentaciones abstractas que tenían lugar en otras partes del mundo, principalmente en Europa.

Con *El beso*, la artista participó en la Primera Bienal Nacional de Escultura de 1962. La obra consiste en dos figuras que se mezclan de forma suave y liviana, en contrapunto a la dureza propia del material de la que está hecha. Los rostros y extremidades carecen de detalles o rasgos definidos, aspecto característico del trabajo de Tosia Malamud.



# TOSIA MALAMUD

## *Mujer reclinada o recostada, 1964*

Piedra artificial

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Tosia Malamud formó parte del Salón de la Plástica Mexicana y, en su momento, se le consideró la escultora retratista más sobresaliente de México. Su obra se distingue por la búsqueda de movimiento en lo estático de la piedra. *Mujer reclinada* representa una figura femenina embarazada. La sencillez y síntesis de sus elementos destacan la emotividad de la pieza; el alargamiento de las extremidades le confieren un sutil ritmo. En 1964, esta obra recibió una de las menciones honoríficas de la Segunda Bienal de Escultura.



# MARÍA LAGUNES

## *Cabeza de León Felipe, 1969*

Bronce

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

María Lagunes inició su formación artística en su natal Veracruz; posteriormente, se mudó a la Ciudad de México para ingresar al Centro Superior de Artes Aplicadas de la Ciudadela y a la entonces Escuela Nacional de Artes Plásticas de la Universidad Autónoma de México, en donde fungió también como docente de 1969 a 2005.

Esta obra es un homenaje póstumo a León Felipe, poeta y político español exiliado en Veracruz, con quien mantuvo una estrecha amistad. Su estilo fragmentado y las oquedades que juegan con la espacialidad y volumen del busto, exploran la diversidad de perspectivas del retrato. El sostén estructural, puesto al descubierto, enfatiza la importancia de aquello que no se ve. *Cabeza de León Felipe* se presentó en el Museo de Arte Moderno en 1971, en el Primer Salón de Escultura.



# GELES CABRERA

*Hombre, s/f*

Talla en piedra recinto

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Geles Cabrera experimentó con una gran diversidad de materiales a lo largo de su producción, entre ellos, madera, cantera rosa, piedra chiluca, terracota, chatarra, plástico y papel periódico.

En esta obra, la artista retoma las figuras sedentes —formas clásicas del arte que representan cuerpos sentados y en reposo—. Recurre a mínimos elementos, lo que genera un juego entre lo abstracto y lo figurativo. Con la exploración al cuerpo masculino de esta pieza, Cabrera desafió los cánones temáticos y formales de su época respecto a la representación de la figura humana en la escultura.



# ANA MERCEDES HOYOS

## *Sandía de la cordialidad, 2006*

Lámina de hierro

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Ana Mercedes Hoyos fue una pintora y escultora colombiana, acreedora al primer premio del XXVII Salón Nacional de Artistas de Colombia. Su obra pictórica se volcó hacia lo abstracto —con piezas a las que llamó “atmósferas”—, mientras que sus esculturas se encuentran en un punto medio entre el realismo y la abstracción.

Las frutas ocupan un lugar relevante en la obra de la artista; con ellas alude a coyunturas o rasgos específicos de la cultura e historia de Latinoamérica. En el caso de la sandía, es un símbolo de paz y convivencia. Las “sandías de la cordialidad” de Ana Mercedes Hoyos pueden verse en varias plazas públicas y recintos culturales de América. Para la escultura del Jardín Escultórico, realizó una reinterpretación de las cualidades formales del objeto representado. La sinuosidad de las líneas y la disposición asimétrica de los volúmenes de metal que aluden a las semillas, imprimen un sentido lúdico y rítmico.



# ROSA CASTILLO

## *Mujer sentada, 1961*

Talla en piedra recinto

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Esta obra fue galardonada con el premio La Venta, en la Primera Bienal Nacional de Escultura. Representa el estilo nacionalista que para entonces era aceptado por la crítica especializada en escultura. Su trazo simple —con el que integra los rasgos indígenas a la piedra—, lo armonioso de la forma y su sentido expresivo le valieron el premio. Rosa Castillo fue alumna de Francisco Zúñiga, Luis Ortiz Monasterio y José L. Ruiz.



# EUGENIO KISH

## *La princesa*, 1964

Piedra artificial

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

En la Segunda Bienal de Escultura, el artista Eugenio Kish concursó con dos obras, *El secreto* y *La princesa*. La primera, realizada en bronce, mientras que en esta segunda experimentó con piedra artificial. Como gran parte de las obras que participaron en dicho certamen, *La princesa* es un estudio sobre la figura humana. Esta muestra a una mujer de rostro tranquilo sentada con la espalda recta y las manos cruzadas encima de los muslos; sus brazos, piernas y cuello se alargan ligeramente, con lo que el autor logra una forma esbelta cuya verticalidad acentúa la expresión de la obra.



# ANASTACIO TÉLLEZ SÁNCHEZ

*Por la paz, 1962*

Cobre forjado

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Anastacio Téllez Sánchez perteneció a una generación que cambió la escultura en México, tanto por los temas que abordaron, al añadir una preocupación humanista, como en su manufactura. *Por la paz* muestra la figura de una mujer, con las rodillas flexionadas, que sostiene a un niño que estira los brazos para dejar volar una paloma hacia el cielo. El escultor expresa preocupación por las múltiples guerras y conflictos políticos de los años sesenta. Con esta obra, Téllez recibió, en 1962, el premio Tolsá en la Primera Bienal de Escultura.



# ARMANDO ORTEGA OROZCO

## *Hombres hacia el espacio, s/f*

Metal

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

La formación artística de Armando Ortega Orozco estuvo marcada por su paso por la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado “La Esmeralda”, la Academia de San Carlos y el Centro de Integración Plástica. Tuvo como maestros a Luis Ortiz Monasterio y David Alfaro Siqueiros.

*Hombres hacia el espacio* posee una composición dinámica: lo estático de la parte inferior del cuerpo se opone al movimiento ascendente de la parte superior. El autor juega con los puntos de equilibrio. El título hace alusión a la carrera espacial y la conquista del espacio; así mismo, parte de las preocupaciones de la posguerra, que se ven reflejados en la figura de la paloma de la paz y el símbolo de la energía atómica. Con esta escultura, Ortega Orozco ganó el Premio Diego Rivera en la exposición Escultura Mexicana Contemporánea en 1960.



# ANASTACIO TÉLLEZ SÁNCHEZ

*Por el desarme, 1962*

Cobre forjado

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

En su producción escultórica, Anastacio Téllez Sánchez ha empleado materiales diversos, entre los que se encuentran los metales. *Por el desarme*, obra que participó en la Primera Bienal Nacional de Escultura en 1962, está realizada en cobre. Al igual que varios de los artistas presentes en ese y otros concursos de la época, Téllez Sánchez abordó temas pacifistas derivados de la situación internacional en torno a la guerra de Vietnam. Esta pieza hace alusión al dramatismo de los conflictos bélicos, a partir de la exageración de las proporciones del cuerpo y lo expresivo de la postura.



# ARMANDO ORTEGA OROZCO

## *El fin o el hombre caído, 1964*

Hierro forjado y esmaltado

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

La obra del pintor, escultor, grabador y orfebre Armando Ortega Orozco es conocida por su tinte político y mirada crítica sobre las problemáticas sociales. Fue discípulo de David Alfaro Siqueiros y miembro del Salón de la Plástica Mexicana.

*El fin o el hombre caído* se incorporó a la colección del MAM en 1964, luego de ganar la Segunda Bienal Nacional de Escultura. El artista hace una reflexión sobre los horrores de la guerra. Presenta un cuerpo que yace inerte y cuyo rostro busca el cielo. La textura irregular de su acabado, la desproporción de sus volúmenes, la deformidad de sus extremidades y lo dramático de la escena otorgan a la obra una fuerte carga expresionista.



# ARMANDO ORTEGA OROZCO

*La paloma de la paz, s/f*

Hierro forjado y esmaltado  
Acervo Museo de Arte Moderno.  
INBAL / Secretaría de Cultura

El escultor Armando Ortega Orozco participó con esta pieza en la Primera Bienal de Escultura organizada en 1962. Fue producida en un contexto en el que la guerra era una preocupación constante y el llamado a la paz era una reacción en contra de las operaciones militares encabezadas por los Estados Unidos, específicamente en Vietnam. En esta obra, el escultor presenta una paloma que descansa sobre una base llena de clavos y cadenas entramadas, que simulan los despojos de la guerra.



# ROSA MARÍA ROBLES

## *Puerta principal*, 1988

Embalaje en álamo y basalto

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Rosa María Robles Montijo, artista sinaloense egresada de la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado “La Esmeralda”, forma parte de una generación de mujeres creadoras en México que han hecho de las artes visuales una forma de militancia, y de denuncia de las problemáticas sociales existentes en el país. En sus obras, con frecuencia hace uso de objetos retomados de víctimas de violencia; también, recurre al empleo de troncos de árboles viejos. En *Puerta principal*, la artista toma esta constante de su obra. Originalmente, la columna de basalto, que se yergue levemente curvada, estaba acompañada por dos troncos de álamo que se formaban en hilera, creando un conjunto minimalista cuya composición aludía a una especie de umbral. La exposición a la intemperie desintegró la madera.



# HERBERT HOFMANN-YSENBURG

*La voz del silencio, s/f*

Hierro forjado y esmaltado

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

En sus inicios como escultor, Herbert Hofmann-Ysenbourg realizó una obra de carácter realista. Sin embargo, el propio proceso de exploración sobre la figura humana lo llevó a consolidar una propuesta abstracta caracterizada por la síntesis formal, las líneas estilizadas y la ausencia de rasgos o elementos distintivos en los rostros.

*La voz del silencio*, con la que el artista participó en la Segunda Bienal Nacional de Escultura en 1964, destaca por el expresionismo que imprime mediante la geometría. Para la composición de la figura prescinde de los detalles innecesarios y privilegia los elementos esenciales que remiten al cuerpo. Este minimalismo enfatiza la actitud de lamento que sugiere la postura del personaje. La obra refleja el interés de Hofmann-Ysenbourg por un arte humanista, inclinación frecuente en la comunidad artística tras la Segunda Guerra Mundial.



# HERBERT HOFMANN-YSENBURG

## *Diálogo 1, s/f*

Hierro forjado y esmaltado

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Hofmann-Ysenbourg abordó la figura humana de manera constante en sus obras. A partir de las diversas interpretaciones del cuerpo que realizó llegó a la estilización que caracteriza su propuesta escultórica: líneas alargadas, volúmenes abiertos, proporciones alteradas, formas tendientes a lo geométrico. Dichos elementos son observables en *Diálogo 1*, la cual representa una escena en la que un hombre y una mujer, sentados, se miran de frente. Para el acabado, el artista eligió un aspecto rugoso que, lejos de reflejar la apariencia del hierro —material con el que está realizado—, asemeja roca volcánica, lo que le da un aspecto mucho más natural y orgánico. Hofmann-Ysenbourg participó con esta obra en la Primera Bienal Nacional de Escultura en 1962.



# HERBERT HOFMANN-YSENBURG

## *Hombre sentado, s/f*

Hierro forjado y esmaltado

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Herbert Hofmann-Ysenbourg, artista de origen alemán, llegó a México en 1939. Gran admirador de la pintura colonial mexicana y mural precolombina, se aficionó a la arqueología. Su estilo escultórico es abstracto, de trazos precisos y simples. En sus obras, la conformación de figuras humanas parece el resultado de la mezcla entre la modernidad y lo prehispánico.

*Hombre sentado* causó un gran impacto en la crítica de su tiempo por su composición estructural y monumentalidad. A partir de una sola lámina de hierro que se dobla y se extiende, el artista construye la figura mediante líneas rectas y diagonales, cuyos vértices remiten a las articulaciones del cuerpo. La obra recibió el Premio José Clemente Orozco en la Exposición de Escultura Mexicana en 1960.



# HERBERT HOFMANN-YSENBORG

*Dualidad eterna, juego de la vida, s/f*

Hierro forjado y esmaltado

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

La propuesta escultórica de Hofmann-Ysenbourg encuentra resolución en lo abstracto y expresionista. Más que una descripción objetiva de la realidad, el autor otorga un papel central a las emociones y sentimientos que la obra transmite. Para el artista, su trabajo era similar a la arquitectura, pues en ambos casos se trabaja con espacios y volúmenes abiertos.

En *Dualidad eterna, juego de la vida* Hofmann-Ysenbourg aprovecha las posibilidades del hierro forjado al unir diversos elementos en un entramado dinámico, con lo que se conforma una estructura vertical similar a un armado arquitectónico. La pieza ganó el premio Chac-Mool en la Primera Bienal de Escultura en 1962.



# MANUEL FELGUÉREZ

## *El barco México 68, 1968*

Hierro policromado

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

En su trayectoria escultórica, Manuel Felguérez desarrolló una búsqueda formal que tuvo, como punto de referencia, el empleo de materiales de desperdicio de origen industrial. Parte de su obra se decantó en la realización de murales y ensamblajes de gran formato, mientras que otra se centró en construcciones geométricas, derivadas de su estudio y reflexión sobre la máquina.

*El barco México 68* se inscribe en la primera línea de indagación. A partir de la invitación de Mathias Goeritz, se realizó para que participara en la *Ruta de la amistad*. Sería una escultura interior —conformada por un vitral y un espejo de agua— que se montaría en un muro a la entrada de la Villa Olímpica. Sin embargo, luego de la represión estudiantil de 1968, Felguérez se negó a colaborar con el gobierno, dejando la pieza inconclusa. Está construida con una quilla que encierra una secuencia de volúmenes geométricos, facturados en hierro esmaltado en colores grises y rojos.

En 1970, el Comité Olímpico, a instancia de Felguérez, la donó al Museo de Arte Moderno para ser instalada en el Jardín Escultórico.

El título original de la obra fue *México 68*, en referencia al movimiento estudiantil. Sin embargo, los visitantes del MAM, una vez que se incluyó en el Jardín Escultórico, comenzaron a decirle “El barco”. Felguérez sumó este apelativo al primero, lo que dio como resultado su denominación actual.



# EMILIO FARRERA

## *Cetáceo Lunar*, 1990

Fierro y concreto

En comodato

La obra del arquitecto y escultor Emilio Farrera se caracteriza por la incorporación de elementos provenientes de la arquitectura. Pensadas principalmente para ambientes urbanos, sus esculturas se caracterizan por el juego con estructuras, escalas, volúmenes, movimiento y la resistencia de los materiales. *Cetáceo lunar* es una construcción que explora la idea de equilibrio, donde la masa del concreto está sostenida por una estructura de metal. Su nombre hace alusión a la idea de una ballena proveniente del satélite natural de la tierra. El autor participó con esta escultura en el Salón de Artes Plásticas, Sección Trienal de Escultura en 1995.



# EMILIO FARRERA

## *Controversia*, 1987

Fierro y concreto

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

La formación de arquitecto de Emilio Farrera incidió en que haya usado materiales relacionados a la construcción en su obra, pues está familiarizado con su comportamiento y resistencia. *Controversia* está hecha a partir de un bloque de concreto contenido por dos estructuras de hierro esmaltado. Así, se entabla un juego entre masa, vacíos y espacio, cuya composición ofrece un sentido dinámico.



# MICHELANGELO PISTOLETTO

## *Il Terzo Paradiso (El tercer paraíso), 2015*

Piedra volcánica

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

El teórico y artista italiano Michelangelo Pistoletto es considerado uno de los representantes del *arte povera*, movimiento artístico surgido en Italia en la década de los sesenta en el que sus integrantes cuestionaban los materiales utilizados tradicionalmente en el arte y, en contra parte, experimentaban con materiales “pobres” y de fácil acceso, como desperdicios, madera, hojas, piedras, vegetales, tela, carbón, arcilla, entre otros.

*Il Terzo Paradiso* forma parte de una serie de intervenciones que se pueden encontrar en otras ciudades del mundo. Esta es una configuración del símbolo matemático del infinito hecha sobre el terreno del jardín del MAM. Los tres círculos que la componen se hicieron con piedra volcánica. El uso de este material permite a la obra entablar una conexión con su entorno que propicia el diálogo entre la naturaleza terrenal de los materiales frente a la abstracción de las ideas.



# HERBERT HOFMANN-YSENBURG

*Presencia, 1964*

Hierro forjado y esmaltado

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Al igual que en otras de las obras de Hebert Hofmann-Ysenbourg, la temática y la composición de esta escultura se basa en el estudio de la figura humana. Mediante bloques, el artista representa cinco personajes. Los fragmentos cúbicos corresponden al cuerpo y los circulares, al rostro. La obra comparte las soluciones formales y de estilo de la escultura que el artista realizó en recintos eclesiásticos: líneas estilizadas, pocos o nulos detalles decorativos, simplificación geométrica. Hofmann-Ysenbourg participó con esta obra en la Segunda Bienal Nacional de Escultura en 1964.



# LORENA WOLFFER

## *Fe de hechos, 2015*

### Performance

Durante el 2015 se presentó en el MAM la muestra *Lorena Wolffer / Expuestas: Registros públicos* en la que la artista y activista llevó a cabo un recuento documental de trece performances y acciones colectivas realizadas entre 2007 y 2013, y que tuvieron lugar en espacios públicos y artísticos de la Ciudad de México, Querétaro, Tijuana, Gran Bretaña y China. La exhibición —compuesta por documentos gráficos, audiovisuales y materiales de las acciones, intervenciones y performances— tenía el fin de visibilizar la violencia de género en el país.

*Fe de hechos*, performance originalmente presentado en 2010, pretendía operar como una constancia y testimonio de las violencias sobrevividas por decenas de mujeres, así como de las repercusiones que el conocimiento de estas tuvo en Wolffer. La artista fue narrando las historias de las mujeres, a las que daba presencia material —una a una— en trozos de masa negra envueltos en fieltro. Al final, las y los espectadores se llevaron las historias con la promesa de encontrar formas simbólicas de sanarlas. Durante la exposición, se invirtieron los papeles del performance: ahora fue el público quien dejó cientos de historias en masa envuelta en fieltro que Wolffer enterró en este jardín al cierre de la muestra.



# ALBERTO CASTRO LEÑERO

## *Túnel plegado, 2022*

Acero

Acervo Museo de Arte Moderno.

INBAL / Secretaría de Cultura

Alberto Castro Leñero es un autor fundamental que desarrolló su trabajo hacia fines de los años ochenta en México, durante un período marcado por la aparición de nuevos medios de producción artística y la transformación de los circuitos de circulación y consumo del arte. Su obra abarca gráfica, pintura, escultura, ilustración, video y proyectos arquitectónicos y urbanísticos.

Sus esculturas abordan el espacio en un juego de relaciones entre la dimensión social del arte y la subjetividad del creador/espectador. *Túnel plegado* es una obra concebida para situarse en el espacio público y, desde allí, cuestionar los límites de la espacialidad y la noción de lo colectivo a través de la interacción posible con las personas. Al presentarla como una pieza para ser recorrida, transitada y transformada, Castro Leñero introduce una carga orgánica e intimista, de manera que la escultura antes que objeto, es una vivencia.

